

MARMOLES ANTIGUOS Y MARMOLES MODERNOS

Un artista griego (no de la época heroica del arte griego, sino de la época helenística) y un contemporáneo nuestro, frente a un torso desnudo femenino realizan dos obras profundamente diferentes, cada una con una belleza diversa.

Mientras el griego da al cuerpo toda su naturalidad, que acaricia de un modo claramente sensible, y, por tanto, la supera, prestando a estas formas un equilibrio majestuoso, una correspondencia regular, dando la impresión de que esas formas viven libremente—Alberto Viani se separa completamente de la realidad sensible del cuerpo y la mantiene a distancia para llegar a controlar los volúmenes. Se ha eliminado cualquier interés sensual y, en su escultura, estas formas se conducen sólo como miembros arquitectónicos, modelados con toda la sensibilidad de una geometría moderna libre.

El desnudo no es ya fragmentario, porque tiene el desarrollo que necesita para afirmar la bien definida relación de cada uno de los miembros, de los volúmenes esenciales. Un sentido de nobilísima necesidad rige este mármol, en que nada se ha dejado ni a la inspiración ni al placer del gusto, ni mucho menos a reclamos extrínsecos.

(De la revista italiana «Esperienza Artigiana», dirigida por el notable arquitecto Giovanni Michelucci.)

Las garantías que ofrece el arquitecto Michelucci obligan a examinar con detenimiento estas fotografías y a leer con atención el pie que en Esperienza Artigiana las acompañaba. Nuestra mentalidad de españoles atrasados no capta estas sutilezas, y muy de desear sería que algún lector nos enviara unas cuartillas en afinidad con las palabras de la revista italiana para contribuir a aclarar conceptos que, para algunos de nosotros, están aún harto confusos.